

Politización de las juventudes rurales en el activismo socio ambiental (Mendoza, Argentina)¹

 Carla Daniela Rosales¹

¹ Universidad Nacional de Cuyo UNCuyo / Universidad Nacional de Córdoba (UNC/CEA), Argentina.

Autor para correspondência/Author for correspondence: carladanielarosales@gmail.com

RESUMEN. El presente trabajo tiene por objeto el reciente proceso de politización juvenil de *les pibes autoconvocades* (LPA) en un territorio rural en el marco de la lucha socio ambiental. Concretamente el departamento de San Carlos de la Provincia de Mendoza (en el Valle de Uco) donde allí se viene desarrollando casi dos décadas de lucha y resistencia contra la mega minería contaminante, tomando como escudo legal a la Ley provincial 7722. En torno a esta ley, amenazada desde su sanción, se aglutina la gran Asamblea por el agua pura (AMPAP) sostenida por diversas organizaciones sociales “*unidos por el agua*”. Nos ocuparemos de LPA en cuanto grupo autónomo y generador de reivindicaciones que vienen a renovar el campo del activismo socio ambiental, concretamente el feminismo y un nuevo debate sobre los bienes comunes naturales. Este es un trabajo exploratorio, realizado en pandemia, de diseño cualitativo, que se inscribe en los estudios de juventud, también rurales y con aportes de la ecología política. Analizaremos aspectos centrales del proceso de politización, principalmente su despliegue hasta su avance en el gobierno local de San Carlos con el logro de la creación de un Observatorio ambiental en el 2021, experiencia pionera en Mendoza.

Palabras clave: juventudes rurales, activism, bienes comunes naturales.

Politicization of rural youth in socio-environmental activism (Mendoza, Argentina)

ABSTRACT. The purpose of this paper is the recent process of youth politicization of the self-convened children (LPA) in a rural territory within the framework of the socio-environmental struggle. Specifically, the department of San Carlos in the province of Mendoza (in the Uco Valley) where almost two decades of struggle and resistance against polluting mega-mining have been taking place there, using Provincial Law 7722 as a legal shield. The law, threatened since its enactment, brings together the great Assembly for Pure Water (AMPAP) supported by various social organizations "united for water". We will deal with LPA as an autonomous group and generator of claims that come to renew the field of socio-environmental activism, specifically feminism and a new debate on natural commons. This is an exploratory work, carried out in a pandemic, with a qualitative design, which is part of youth studies, also rural and with contributions from political ecology. We will analyze central aspects of the politicization process, mainly its deployment until its advance in the local government of San Carlos with the achievement of the creation of an Environmental Observatory in 2021, a pioneering experience in Mendoza.

Keywords: rural youth, activism, natural commons.

Política da juventude rural no ativismo socioambiental (Mendoza, Argentina)

RESUMO. O objetivo deste artigo é o recente processo de política juvenil das crianças autoconvocadas (APL) em um território rural no âmbito da luta socioambiental. Especificamente, o departamento de San Carlos, na província de Mendoza (no Vale do Uco), onde ocorrem quase duas décadas de luta e resistência contra a megamineração poluidora, usando como escudo legal a Lei Provincial 7722. A lei, ameaçada desde sua promulgação, reúne a grande Assembleia pela Água Pura (AMPAP) apoiada por diversas organizações sociais “unidas pela água”. Trataremos do APL como grupo autônomo e gerador de reivindicações que vêm renovar o campo do ativismo socioambiental, especificamente o feminismo e um novo debate sobre os bens comuns naturais. Trata-se de um trabalho exploratório, realizado em plena pandemia, com desenho qualitativo, que se insere nos estudos da juventude, também rural e com contribuições da ecologia política. Analisaremos aspectos centrais do processo de política, principalmente sua implantação até seu avanço no governo local de San Carlos com a conquista da criação de um Observatório Ambiental em 2021, uma experiência pioneira em Mendoza.

Palavras-chave: jovens rurais, ativismo, comuns naturais.

Introducción

“La lucha colectiva me enseñó desde hacer un compost hasta redactar una ordenanza municipal. Así de diversa” (Luli, activista socio ambiental.)ⁱⁱ

Reconocemos que actualmente los mundos rurales latinoamericanos están fuertemente atravesados por el avance de nuevas y profundas formas de despojo de los territorios. Tensiones en torno al avance del extractivismo (mega minería y fracking), las fumigaciones con agro tóxicos de los cultivos, la contaminación del agua, la apropiación de tierras campesinas e indígenas, el avance de mega obras, la militarización y represión de vastas zonas rurales latinoamericanas, son expresiones de los diversos conflictos que allí se expresan. Frente a ellos, son diversas y numerosas las acciones de resistencia y enfrentamiento llevadas adelante por las organizaciones y movimientos sociales rurales, campesinos e indígenas. En este sentido, desde el campo académico latinoamericano numerosos investigadores han desarrollado trabajos que miran la movilización social en torno al neoextractivismo y el despojo de bienes comunes naturales en los territorios latinoamericanos. Tal es el caso de Maristella Svampa (2019) quien se ha ocupado en abordar las nuevas dimensiones del extractivismo que desembarco en el siglo XXI en la región y de la gran resistencia social en defensa de valores tales como la tierra, territorio, bienes comunes, naturaleza. Por mencionar otro aporte, Arturo Escobar (2014) articula argumentos teóricos y cosmovisiones/narrativas de los pluriversos de luchas, señalando allí la potencia en la debilitación del proyecto del mundo único y hacer visible las múltiples formas de mundificar la vida (diversidad en la defensa de montañas, paisajes, bosques, semillas, ríos, etc.). Norma Giarraca y Miguel Teubal (2013) desentrañaban la trama neoliberal entre estado y empresas transnacionales a partir de la adecuación legislativa a las nuevas formas del extractivismo. Señalando como los territorios son disputados económicamente dentro de un plan de dominación política mundial. Observan también reacción antagonista de actores sociales que resisten el extractivismo: pueblos originarios, poblaciones campesinas y pueblos cordilleranos y asambleas del No a la minería a cielo abierto.

En Argentina, a partir de las rebeliones y protestas (Svampa y Teubal, 2007) de diciembre de 2001ⁱⁱⁱ, se abrió un nuevo debate teórico, social y político, respecto a los logros y las formas de la movilización y protesta social. La posibilidad de una construcción o emergencia de una nueva subjetividad política a partir desde esquemas autonomistas y autogestivos, cuyo origen se remonta al clamor popular *que se vayan todos*, trajo nuevos aires a la lucha social y política en las calles. Así, se actualizaron y renovaron un repertorio de

asambleas populares, fábricas recuperadas, piquetes, cacerolazos, que fueron configurando nuevas formas de hacer políticas en los territorios y que convocaron a las nuevas generaciones también. De esta manera coincidimos con Vommaro, P. quien afirma que ... durante las últimas décadas tanto en la Argentina como en América Latina se desplegó un proceso de politización del espacio que territorializó las prácticas políticas. Esto puede ser interpretado desde las configuraciones generacionales que potenciaron su emergencia en coyunturas singulares, a la vez que desde una perspectiva diacrónica que contribuye a la comprensión integral de este despliegue. Si bien estos rasgos comenzaron a gestarse a finales de los años sesenta, es en los tempranos ochenta cuando se consolidan y emergen tramando la política territorialmente situada (Vommaro y Daza, 2016).

Estos cambios fueron produciendo una dinámica de pliegues, despliegues y repliegues, a la vez que de divergencias, convergencias y emergencias territorialmente situadas que signaron los devenires de las experiencias de politización generacional en las últimas décadas (Vommaro, 2017, p. 112). Ya situados en el las primeras décadas del siglo XXI, Carles Feixa (2021), señala que fue en 2018 que se cumplió el 50 aniversario de 1968, el año que sacudió el planeta a causa de una explosión de movimientos estudiantiles y juveniles que señalarían la partida de nacimiento de los denominados “nuevos movimientos sociales” (NMS). El autor catalán afirma que medio siglo más tarde, nos encontramos ante una nueva oleada de movimientos de protesta, cuyo precedente más inmediato se produce en 2011 (el año de la primavera árabe, de los Indignados en España, del Occupy Wall Street en los Estados Unidos y de varias sacudidas en América Latina (Ecuador, Colombia, Chile), de la Mane colombiana al movimiento estudiantil chileno) y cuya réplica más importante se produce en 2019.

Siguiendo a Feixa, coincidimos en considerar al 2018 como un año bisagra para los movimientos juveniles, en especial aquellos vinculados al activismo socio ambiental como es el caso que nos ocupa: En 2018 además de las conmemoraciones de los sucesos del `68, tuvieron lugar dos jornadas mundiales que actualizaban dos de los “ismos” centrales de los NMS: feminismo y ecologismo. El 8 de marzo de 2018, Día Internacional de la Mujer Trabajadora, se desarrolló una jornada de lucha bajo lemas como #MeToo y #NiUnaMenos, que tuvo la particularidad de un protagonismo de mujeres jóvenes, adolescentes, que expresaron una nueva sensibilidad de género y a su vez nuevas formas de manifestarse. El 20 de agosto del mismo año, la joven Greta Thunberg enfrente al Parlamento sueco, iniciando una huelga de estudiantes por el clima que posteriormente dará origen a #FridaysForFuture, que pronto se extendió a otros lugares del mundo y despertó un gran impacto en los medios.

Los movimientos neofeministas y neocologista son resultado de reacciones frente a problemas socio ambientales concretos: femicidio y emergencia climática, impactando en un cambio de discurso general —equidad de género, decrecimiento—, se desplegaban en forma de ciberactivismo y tenían como actores de primera la a adolescentes nacidos en el nuevo siglo —los llamados *Millenials*—(Feixa, 2021, p. 3).

Cabe preguntarnos entonces, en el marco de los activismos socio ambientales, acerca de un sujeto social no siempre visible: las juventudes rurales. De allí que nos acerquemos a los aportes de Modonesi, Massimo, quien en su investigación sobre la generación indignada en México, señalara algunos puntos que contribuye a nuestra discusión acerca de la militancia (vinculada a los movimientos sociales tradicionales) y el activismo político (como expresión de los NMS), nos dirá que:

Entre el *militantismo integral* y el *activismo puntual* mediaría, según el sentido común sociológico, todo un cambio de época y, en particular, de las formas de hacer política: un relajamiento de los principios de disciplina, deber ser y sacrificio en aras de resaltar la humanidad de los participantes en la acción colectiva; la sustitución de las lógicas organizacionales burocráticas y jerarquizadoras por formatos más descentralizados e informales; una mayor laxitud del compromiso y en la formación doctrinaria; un involucramiento parcial en términos de tiempos y de vuelco afectivo o pasional; una flexibilización temática y táctica respecto de la anterior rigidez de programas y proyectos; una participación intermitente *versus* el compromiso permanente; una opción por la resistencia pacífica *versus* actitudes beligerantes, etcétera. En tiempos más recientes, la irrupción de las nuevas tecnologías de comunicación agregó un poderoso argumento a la tendencia a identificar un giro individualista con relación a un paradigma colectivista (Modonesi, 2018, p. 19).

Es necesario plantearnos aquí algunos interrogantes respecto de la politización generaciones jóvenes en el mundo rural, en la defensa socio ambiental, específicamente en una zona de Mendoza. De esta manera nos preguntamos: ¿cómo se posicionan las juventudes rurales frente a esa conflictividad? ¿Cómo resisten las tensiones en los territorios sociales rurales? ¿Existen disputas generacionales en el marco de la defensa de los bienes comunes? ¿Qué repertorios de lucha despliegan? ¿Qué nuevos elementos incorporan?. Como pudieron sostener-acuerpar la acción política durante la pandemia por el covid-19?. Estos son los interrogantes que guían este trabajo y que pretendemos desarrollar algunas pistas que nos acerquen a estas construcciones y acciones políticas en los territorios rurales amenazados.

Ruralidades

Antes de profundizar en el caso mendocino, vale situar los procesos mundializados o globalizados que están reconfigurando a la agricultura en nuestra región. La autora mexicana

Blanca Rubio nos advierte sobre la transición del capitalismo con cambios que impactan en la agricultura latinoamericana, señalando dentro de ella dos etapas principales. La primera entre el 2003 al 2014 en la que predominan mecanismos destructivos de ruptura del modelo neoliberal. Rubio nos señala que el aumento de las materias primas abrió el cauce a la expansión del capital sobre los recursos naturales, fortaleciendo así el despojo en las comunidades indígenas y campesinas, llevando al punto de la defensa colectiva de los territorios. Y una segunda etapa iniciada en el 2014 y que transcurre actualmente en la que se vislumbran rasgos del nuevo modelo de acumulación. (Rubio, 2018).

Vale mencionar el trabajo de Carla Gras y Valeria Hernández (2021) quienes señalan las transformaciones agrarias vividas por la Argentina en las últimas décadas: la desregulación política, la apertura económica y la innovación tecnológica, las que se iniciaron a la par de las reformas estructurales de los 90'. Cabe señalar el efecto del abandono de las políticas proteccionistas y redistributivas, las privatizaciones de las empresas de servicios y el desmantelamiento de los institutos públicos de apoyo técnico al agro (Ej. INTA). Y como este paquete de medidas afectó a las franjas más vulnerables de la estructura social agraria y fragilizó a los productores medianos que se vieron obligados a adecuarse a las reglas del nuevo paradigma, el del "agrobusiness". Surgen así nuevas fronteras como la del agroturismo, biocombustibles, empresas de servicios y se renuevan las identidades de los agentes económicos en el marco de este nuevo paradigma agrícola (nuevas elites y corporaciones agrarias (Gras y Hernandez, 2021).

El territorio de la provincia de Mendoza contiene tres oasis: norte, centro y sur, que concentran población, recursos y servicios. En este trabajo, tomamos de referencia al departamento de San Carlos ubicado en el oasis^{iv} centro, también llamado Valle de Uco. Esta zona ha tenido un gran despliegue agroindustrial debido a la implantación de vides a gran altura (producción de vino de exportación de alta gama) en manos de empresas transnacionales, y la producción de papas y frutales. Es importante el estudio de Larsimont e Ivars (2021) quienes señalan que los oasis cuyanos se presentan para empresarios locales capitalizados como punto de anclaje de su inserción en la ecología-mundo. Este profundo proceso de reestructuración del complejo agroproductivo cuyano se hizo mediante la masiva inserción de capitales provenientes del sector o extra-agrarios, nacionales y cada vez más extranjeros, así como con una estrecha relación con la esfera financiera (Larsimont e Ivars, 2021, p. 191). Respecto al sector vitivinícola, los actores más capitalizados consolidaron progresivamente el giro hacia la llamada nueva vitivinicultura, caracterizada por importantes

cambios técnicos y organizacionales, y que apunta a la producción de vinos de alta calidad y alto precio destinados principalmente a mercados internacionales (Altschuler y Collado, 2013). Junto a la renovada vitivinicultura proliferación proyectos empresariales que combinaron exportación de vinos con actividades turísticas e inmobiliarias de lujo (Larsimont, 2020) situación que se refleja en San Carlos es conocido también por sus propuestas turísticas y paisajísticas.

El departamento de San Carlos, población total de 32.631 habitantes dentro de la cual población rural total representa el 45,7 %, lo que supera ampliamente el porcentaje provincial del 18,4 % entre dispersa y concentrada.

Cuadro 1 - Distribución poblacional según zona de residencia.

Zona de residencia	2010	
	Total Provincial	San Carlos
Total	1.738.929	32.631
Urbano (%)	80,9	54,3
Rural (%)	3,2	7,0
Rural disperso ⁽¹⁾	15,2	38,7
	-	-

Fuente: DEIE elaboración propia en base a datos del INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, procesado con REDATAM+SP.^v

El departamento de San Carlos, denota su perfil rural en gran parte con su desarrollo hortícola, siendo uno de los principales departamentos de la provincia productor de papa, tomate, orégano y ajo. Por otra parte y como se observa en el siguiente cuadro, llama la atención un importante descenso de la superficie implantada con hortalizas entre el 2002 y el 2008.

Cuadro 2 - Superficie implantada con hortalizas en el Departamento de San Carlos.

Especie	2002		2008	
	Total Provincial	San Carlos	Total Provincial	San Carlos
	Hectáreas			
Total	33.921,1	4.432,0	30.548,1	1.166,8
Ajo colorado	5.007,5	1.334,9	4.366,3	95,5
Ajo morado	1.713,3	87,1	4.002,4	33,5
Ajo blanco	1.945,8	37,6	1.741,3	15,0
Tomate cherry	7,2	-	43,5	-
Tomate perita	4.774,9	333,5	3.394,4	70,6
Tomate redondo	424,8	7,4	410,9	1,2
Lechuga morada	539,6	-	346,6	2,5
Papa	4.078,8	880,3	2.795,9	497,8

Cebolla bulbo	3.142,2	389,9	1.793,4	27,7
Zapallo	2.947,3	781,6	3.165,6	89,6
Zanahoria	2.283,0	185,8	2.446,5	30,3
Resto	7.056,8	393,9	6.041,3	303,1

Fuente: DEIE elaboración propia en base a datos del INDEC Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, procesado con REDATAM+SP.

Este perfil hortícola del departamento lo ha convertido en las últimas décadas uno de los principales receptores de migrantes bolivianos, resultando un polo de atracción en para esta población debido a la demanda laboral en tareas vinculadas a la agricultura. De acuerdo al Censo 2010 del total de extranjeros de San Carlos, 1776 personas, 1463 tienen nacionalidad boliviana.

Cuadro 3 - País de nacimiento de lxs pobladores de San Carlos.

Distrito	Total	Argentina	Otro país
Total	32.631	30.855	1.776
Chilecito	2.433	2.275	158
Eugenio Bustos	5.040	4.816	224
La Consulta	11.628	11.301	327
Pareditas	2.397	2.338	59
San Carlos	11.133	10.125	1.008

Fuente: DEIE elaboración propia en base a datos del INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, procesado con REDATAM+SP.

Por otra parte, predomina en el departamento de San Carlos posee una fuerte identidad local comunitaria vinculada a la solidaridad y la proximidad de los vínculos sociales, de allí que sus pobladores se autodenominen entre sí como *parientes*. Esta expresión, explicada por lxs mismos entrevistadxs, moviliza entre lxs sancarlinxs adhesiones que promueven la mutua implicación con lxs problemas de lxs vecinxs, llegando a ser el resguardo del agua pura uno de los ejes de la unidad de los grupos organizados. En el próximo apartado nos aproximaremos a la movilización por los bienes comunes naturales de las juventudes en San Carlos.

Politización de las juventudes rurales del oasis centro

Nos proponemos en este trabajo, a partir de los interrogantes mencionados, abordar la experiencia de una organización de jóvenes del departamento de San Carlos llamada “les

pibes autoconvocades,” en adelante (LPA), la cual ha adquirido un reciente protagonismo en el marco de la *Asamblea autoconvocada por el agua* de ese departamento y que, además, forma parte de las *Asambleas mendocinas por el agua pura* (AMPAP) que nuclea a todo el movimiento asambleario provincial. Para avanzar en este sentido, nos interesa mirar los procesos de politización de las juventudes, y para ellos tomamos el aporte teórico de especialistas de este campo de estudio, que señalan que:

La politización es un potencial u horizonte constitutivo de cualquier vínculo social. Sin embargo, para atribuirle carácter político a un colectivo y a un sistema de prácticas sociales, consideramos que es preciso reconocer, al menos, cuatro aspectos:

- 1) que se produzca a partir de la organización colectiva;
- 2) que tenga un grado de visibilidad pública (ya sea de un sujeto, de una acción o de una demanda);
- 3) que reconozca un antagonista a partir del cual la organización adquiere el potencial político; 4) que se formule una demanda o reclamo que adquiera un carácter público y contencioso (Bonvilliani, Palermo, Vázquez y Vommaro, 2010).

Tomando esta referencia teórica, encontramos algunas pistas respecto de la politización de LPA a partir de las cuales identificamos tres dimensiones que expresan este proceso iniciado en la AMPAP y que justifica la elección intencional para esta investigación:

- Lograron ganar visibilidad y transcendencia a través de las acciones colectivas, ocupando e interviniendo los espacios públicos del departamento a partir de la defensa del medio ambiente y la lucha contra el fracking y la contaminación del agua pura.
- Son reconocidos, recientemente, por su identidad grupal autónoma respecto de las asambleas autoconvocadas, configurando así una segregación en clave generacional. Esto, ha permitido renovar el repertorio de reivindicaciones (socio ambientales) pugando por la inclusión de la diversidad sexual, la lucha por la legalización de aborto y el feminismo. Esta disputa contiene un fuerte cuestionamiento al adultocentrismo imperante en las asambleas autoconvocadas, mayoritariamente conformadas por adultes.
- Lograron sostener la acción colectiva en pandemia, ocupando las rutas con caminatas, también las asambleas, festivales, murales en lugares públicos. Logran así concretar en 2020 un avance parlamentario con la aprobación de la Ordenanza municipal 1853/20 para la creación de un Observatorio socio ambiental en el Municipio de San Carlos.

LPA pudieron materializar su incidencia sobre el campo de las políticas públicas locales en la temática socio ambiental que se desarrolló en plena ASPO por Covid 19.

Por otro lado, advertimos la escasez de estudios que visibilizan las acciones colectivas juveniles en los espacios sociales rurales y mucho menos en la defensa del medio ambiente, de allí la relevancia de su abordaje en este trabajo. Son numerosos los estudios vinculados a la defensa del agua y los bienes comunes en Mendoza, Lucrecia Wagner (2012); (2019) quien se ocupa de analizar el impacto de la mega minería en la provincia y la resistencia de los movimientos sociales, Facundo Martin ha consolidado con sus estudios en campo de la ecología política y también ha abordado el extractivismo minero y la problemática del agua (Martin, 2008, 2013). Gabriel Liceaga y otros (2020) nos hablan de la subjetividad hidropolítica en el contexto del denominado Mendoaguazo por la defensa de la Ley 7722. Y Mariano Salome quien también aportado con sus estudios en torno a los movimientos sociales locales que defiende el agua pura y luchan contra el fracking (Salomone, 2008, 2021). Pero cabe mencionar que continúan siendo escasos aquellos que se centran en la acción política de las generaciones jóvenes en el mundo rural, menos aún en la lucha socio ambiental.

Método

Este trabajo es de carácter exploratorio, se inscribe principalmente en los estudios de juventud y rurales, cuenta también con aportes de la ecología política. Transcurrió entre febrero y diciembre del año 2021, como parte de los avances del proyecto pos doctoral (Pos doctorado en ciencias sociales infancias y juventudes de la Red INJU, Manizales, Colombia) y que ha permitido continuar la línea de investigación sobre juventudes rurales en la provincia de Mendoza, ya iniciada en el Doctorado en estudios sociales agrarios de la Universidad Nacional de Córdoba (2018). Si bien nuestro recorrido se ha referenciado en la construcción social de las juventudes rurales en los oasis y en el secano mendocino, hemos avanzando en la configuración que adquieren los territorios juveniles rurales (Rosales, 2021) en este caso, abordando una nueva dimensión, para conocer cómo son habitados y transitados desde los activísimos y politización en clave socio ambiental.

Así, realizamos el trabajo de campo, por medio de contactos con referentes históricos de las AMPAP quienes nos confirmaron el protagonismo de este grupo de jóvenes en la escena local. A partir de allí nos propusimos acceder a fuentes de información primaria y secundaria, definiendo un diseño metodológico cualitativo, planeado en tres etapas de aproximación, con

el fin de construir confianza, descartando el contacto personal debido a las restricciones por la pandemia. La primer etapa, fueron presentaciones por whats app y la elaboración de un formulario Google, la segunda fue un guión de preguntas abiertas que fueron respondidas por audios y luego transcriptas y la tercera, una reunión virtual por Meet que fue grabada con el consentimiento de las y los participantes. Esta reunión se desgrabó y analizó. A partir de allí se sumaron también datos vinculados la actividad de LPA en las redes sociales. A continuación desarrollamos las mencionadas etapas en que transcurrió la recolección y posterior análisis de datos.

En este sentido y debido a las restricciones de circulación por la pandemia, reconocimos la necesidad de redefinir algunas técnicas de recolección de datos y decidimos confeccionamos una encuesta que en se envió de manera personal a las y los integrantes de LPA. Además se rastreó información en las redes de este grupo, como así también notas periodísticas en diarios locales y tesis de grado vinculadas a este espacio. Con el transcurso de los meses pudimos acceder al contacto de unas de las primeras integrantes del grupo y referente juvenil del departamento quien accedió a poder iniciar un intercambio a los fines de este trabajo. En la construcción de confianza con el grupo, pude acceder a una entrevista grupal vía Meet, debido a que gran parte de las y los jóvenes habían migrado de San Carlos por razones laborales. Luego, pudimos acceder a fuentes secundarias de información, como ordenanzas municipales, registros fotográficos de las acciones de LPA, tesis de grado vinculadas a la temática, publicaciones en las redes sociales etc. Realizamos un análisis en función de categorías emergentes tales como: el activismo desde una perspectiva generacional dentro de la asamblea; la visibilidad de la diversidad sexual en el espacio asambleario, el sostenimiento del activismo durante la ASPO por la pandemia (COVID-19).

Territorios juveniles rurales y activismo socio ambiental

Reconocemos que lxs jóvenes construyen simbólicamente territorios generacionales para allí definir sus propias fronteras al interior del espacio asambleario, marcando espacios propios para ser habitados con sus propios códigos y lenguajes, sin alejarse de la lucha común. Esta expresión, se ha concretado con la auto – segregación de quienes son reconocidxs/se reconocen jóvenes originando así un nuevo espacio de lucha, de allí que hablemos de territorios juveniles, en este caso rurales. Siguiendo el planteo de Mario Margulis (2008), las generaciones comparten códigos pero cuando coexisten al interior de un grupo social, buscan diferenciarse, así observamos como las diferencias generacionales se

expresan bajo la forma de dificultades y ruidos que alteran la comunicación y constituyen abismos de desencuentro entre quienes no comparten esos mismos códigos.

Pensamos esta construcción desde lo que Margulis (2008) llama el hecho generacional, que es entendida como... la circunstancia cultural que emana de ser socializado con códigos diferentes, de incorporar nuevos modos de percibir y de apreciar, de ser competentes en nuevos hábitos y destrezas, elementos que distancias a los recién llegados de del mundo de las generaciones más antiguas (Margulis, 2008, p. 19).

Entendemos que en el caso del estudio de la juventud rural implica considerar las especificidades de las relaciones de dependencia con la vida y el trabajo (dimensión fundamental en dichas relaciones) en los espacios agrarios, como también las redes económicas, políticas y culturales en las que los/as jóvenes y sus familias se encuentran integrados. Hay condiciones estructurales para que esto ocurra, como la distribución asimétrica del gasto público al interior de las sociedades, que hace que las oportunidades de educación, empleo y salud sean desiguales entre jóvenes de distintos territorios. Pero en la naturaleza heterogénea de la juventud entran en juego otros factores como la subjetividad, el sustrato étnico-cultural, el género, la pertenencia a un estrato socioeconómico dado y el contexto histórico generacional e intergeneracional de cada joven. Así, por ejemplo, ser joven, y ser un joven del medio rural, es una condición particular, que no viven igual jóvenes rurales inclusive de un mismo país (Romero, Juan, 2012).

Será justamente que al hablar de la condición social juvenil, podemos advertir cómo la variable territorial queda solapada al supuesto de homogeneidad de la modernizante carga teórica de la categoría “juventud”. El escaso peso demográfico de las generaciones más jóvenes, la condena a la extinción o inevitable industrialización de las comunidades rurales, sumado a las transiciones mínimas o moratorias negativas hacia la adultez por parte de los jóvenes en los espacios sociales rurales, fueron argumentos para justificar su desatención o falta de estudio. Por lo mencionado, entendemos que la emergencia del fenómeno juvenil en los mundos rurales es novedoso y reciente, respecto de sus pares urbanos. También, es sabido que gran parte de este surgimiento se debe al arribo de la escuela secundaria en aquellas comunidades donde su presencia no supera dos décadas (zonas de frontera, selva, puna, ríos, comunidades aisladas, etc.). En estos espacios rurales, la forma de juventud hoy conocida, es un fenómeno muy reciente para comunidades ancestrales pre existente a los estados nacionales. De esta manera y por causa de las escuelas secundarias, se extiende la transición a la adultez, pues antes se producía con la finalización de la primaria, ahora la tendencia es

pasado el secundario. La visibilización y protagonismo de estas nuevas generaciones tiene diversas repercusiones en los territorios y en sus organizaciones, vemos con el caso que estamos estudiando, viene a surgir una tercera generación de militantes socio ambiental que se presentan y auto adscriben desde la generación a la que pertenecen, auto segregándose de las y los adultos.

Hemos podido conocer en investigaciones anteriores (Rosales, 2021) como el tiempo libre y las actividades de las juventudes en la esfera pública en los espacios rurales predominan las relaciones al inter generacionales, con un predominio del control y vigilancia por parte de la generación adulta, que también se reproduce en los espacios de activismo social (se presenta la familia y la comunidad en el espacio público). Por otro lado, la politización expresada en LPA viene a renovar este escenario asambleario, visiblemente encabezado por adultos, y donde las relaciones de parentesco entre asambleístas también incide en esta configuración, pues les pibes son las y los nietos e hijxs de quienes comenzaron hace dos décadas a discutir sobre la contaminación del agua. Es oportuno el aporte de Maristela Svampa (2019) respecto del denominado giro ecoterritorial de las luchas ambientales, para profundizar en la politización de LPA, pues la autora señala que se ha producido una convergencia de matrices que originó el surgimiento de una narrativa común que da cuenta del modo en cómo se piensan y presentan las actuales luchas socio ambientales, centradas en la defensa de la tierra y del territorio. Así, Svampa afirma que ... “el giro ecoterritorial hace referencia a la construcción de marcos de acción colectiva que funcionan al mismo tiempo como estructuras de significación y esquemas de interpretación contestatarios o alternativos. Dichos marcos colectivos tienden a desarrollar una importante capacidad movilizadora, instalan nuevos temas, lenguajes y consignas, en términos de debate de sociedad al tiempo que orientan la dinámica interactiva hacia la producción de una subjetividad común en el espacio latinoamericano de las luchas” (Svampa, 2019, p. 45). En este giro convergen, de acuerdo a nuestro caso estudiado, el giro generacional mencionado y su consecuente construcción de territorios juveniles dentro del activismo ambiental.

Para aproximarnos a esta renovación generacional, tomamos las reflexiones de Bruno Rodríguez, de Jóvenes por el Clima, en Batthyány y Arata, (2022) señala que el advenimiento de las juventudes ha contribuido en la resignificación del sentido común de la militancia socio ambiental en el imaginario colectivo. Este aporte de la juventud tiene que ver con la ruptura de miradas conservacionistas y abrir paso a la ecología política en clave latinoamericana con miras a construir narrativas radicales de la ecología profunda. Rodríguez

afirma que la renovación de la juventud en el tema ambiental, tiene que ver con la incorporación de otros actores/identidades sociales que no fueron visibles (pueblos originarios, campesinos, obreros, etc.) destacando allí a las militancias emergentes que encabezan la juventud, como lo son los feminismos. Luego dirá que es justamente la intersección de esas luchas sociales las que potencian la existencia de un ambientalismo popular en Argentina y América Latina. En el mismo sentido, Tomas Rolandi, también de Jóvenes por el Clima, afirma que los desafíos más importantes que tienen la juventud y el ambientalismo popular es trascender esas instituciones (del estado) y romper la inercia que las sostiene. Consideramos que estas reflexiones son un importante marco de referencia para situar la lucha que han desplegado LPA en el Valle de Uco. Siguiendo con esta idea, nos acercaremos a las formas y características que ha adquirido este proceso de construcción de politización de LPA.

Activismo socio ambiental: las asambleas por el agua pura

La lucha medio ambiental en Argentina, en estas últimas dos décadas, viene dando una fuerte batalla a los embates y avances del extractivismo, la mega minería y la contaminación/destrucción de los bienes comunes. Los mundos rurales, han resultado ser un escenario frecuente de estas luchas, muchas veces encabezadas por alianzas entre diversos actores antagonistas, tales como ambientalistas, pueblos originarios, campesinos, entre otros, con el fin de poner freno a acciones que ponen en riesgo la vida misma en los territorios. Así, enunciados nacidos en las asambleas, tales como el *Agua vale más que el oro*, plasman claramente la demanda de estos movimientos sociales, el agua es un bien invaluable y que no se mercantiliza. De esta manera, los movimientos sociales vinculados a la defensa de los bienes comunes ha ganado visibilidad, voz y legitimidad social, frente a disputa medio ambiental que el empresariado transnacional y local, junto a la elite gobernante vienen sosteniendo ininterrumpidamente. A raíz de los embates mega mineros, en la provincia de Mendoza, se ha configurado un nutrido movimiento asambleario, enrolado en la defensa de la Ley 7722^{vi} y entramado actualmente, en la AMPAP (Asambleas mendocinas por el agua pura). En este sentido, Wagner afirmar que:

Desde 2005, se visibilizó en Mendoza una férrea oposición a la megaminería, organizada en diferentes asambleas de vecinos autoconvocados, multisectoriales y otros colectivos que se organizaron en un frente provincial: *Asambleas Mendocinas Por el Agua Pura* (AMPAP). Impulsaron y defendieron la sanción de la ley 7.722, que prohíbe el uso de sustancias tóxicas en minería. Lograron, junto a otros actores de la sociedad mendocina, que el cuestionado

proyecto San Jorge, que hubiera sido el primer proyecto de minería metálfera en explotación en Mendoza, fuera rechazado por la legislatura provincial. (Wagner, 2019).

Durante estos más de 15 años de lucha, numerosas asambleas locales, como las de los departamentos, en este caso la de San Carlos (en adelante SC), tienen su espacio allí también. Las asambleas que componen la AMPAP, como organizaciones de base, reúnen en su conformación numerosos vertientes y tradiciones de lucha y militancia social. De allí que en el caso de la asamblea de SC, la organización autónoma de LPA vino a manifestar la necesidad de una mirada generacional y del reconocimiento de la diversidad en la acción colectiva por el medio ambiente.

Como venimos diciendo, coincidimos con Lucrecia Wagner, quien explica que:

La primera resistencia a un proyecto minero metálfero se generó desde el año 2003 en el departamento de San Carlos (oasis centro de la provincia), que junto a los departamentos de Tunuyán y Tupungato conforman el Valle de Uco. Las preocupaciones centrales en relación a los proyectos mineros a gran escala han sido el consumo de agua, y la potencial contaminación que esta actividad pudiera provocar sobre los recursos hídricos, debido principalmente a las sustancias utilizadas (cianuro, ácido sulfúrico, entre otras). En el año 2005, la protesta contra la minería metálfera en Valle de Uco se manifestó en el espacio público, especialmente a partir de la aparición de los vecinos autoconvocados en algunos actos oficiales y la realización de manifestaciones masivas sobre la Ruta Nacional N.º 40. (Wagner, 2019, p. 5).

Es un dato importante a destacar, que la Asamblea de SC fue pionera en la lucha por el agua pura en Mendoza y poder sostener su acción política en este caso, le supone a este espacio dos décadas de actividad asamblearia.

En la provincia de Mendoza, la 7722, sancionada en el 2007, representa una conquista social respecto a la protección y defensa del agua pura. La existencia misma de la ley, asegura que el agua de la provincia no sea utilizada para emprendimientos destinados a la mega minería. Como mencionamos antes, existen tres oasis productivos en Mendoza: norte, central y sur, en el caso de San Carlos se ubica en el centro. Dichos oasis funcionan gracias a la distribución y manejo del agua, debido a la escasez hídrica. En sentido, coincidimos en entender la existencia de una fuerte representación social sobre los oasis en la cultura agrícola mendocina, la “cultura del oasis”. Con este concepto Lucrecia Wagner (2019) define conjunto de ideas, memorias y conocimientos que han permitido construir una identidad mendocina ligada a la conformación de los oasis, los cuales constituyen una herencia que enorgullece a la provincia, ya que los actuales pobladores de Mendoza, especialmente quienes habitan en zonas agrícolas, destacan que fueron sus antecesores (padres, abuelos, bisabuelos)

quienes lograron llevar a cabo y mantener oasis agrícolas en un medio árido. Esta cultura del oasis, que forma parte de la historia de sus habitantes, está fomentada también desde las instituciones gubernamentales provinciales, principalmente aquellas vinculadas a temas hídricos y ambientales.

Respecto a este recorrido de lucha medioambiental de las asambleas mendocinas, Lucrecia Wagner destaca el protagonismo de la asamblea de San Carlos, pionera en la lucha socio ambiental:

... Como ya fue destacado, actividades de exploración en las cercanías de un área natural protegida, la Laguna del Diamante, generaron el alerta de algunos habitantes de este departamento, quienes comenzaron a reunirse para informarse sobre el tema, y decidieron rechazar la actividad minera en las cercanías de fuentes de agua. Luego de numerosas actividades de difusión al resto de la población –a las que también se sumaron pobladores de Tunuyán y Tupungato, y que fueron realizadas entre los años 2003 y 2004–, en 2005 las manifestaciones públicas para rechazar a los proyectos mineros reunieron a más de 4.000 personas en los alrededores de la Terminal de buses de Eugenio Bustos (San Carlos), por donde pasa la Ruta Nacional N°40. (Wagner, 2019, p. 7).

El despliegue de activismo socio ambiental en clave generacional

Con respecto al colectivo juvenil que nos ocupa, LPA, tomaremos de referencia algunos puntos históricos de referencia que dan cuenta del proceso de conformación y consolidación de este grupo vinculados inicialmente a la lucha por el agua pura en la provincia de Mendoza al interior del movimiento asambleario. Vemos aquí como el despliegue de las acciones de resistencia socio ambiental de LPA y su consolidación y crecimiento son proporcionales a la conflictividad y a la amenaza del poder político sobre los bienes comunes naturales.

En este sentido, entendemos que existió un momento fundacional a partir del cual comenzaron a organizarse, y fue en octubre de 2016, en el contexto de embate de la Ley 7722^{vii} por parte del gobernador Alfredo Cornejo ... *y ahí nos juntamos por primera vez un grupo de jóvenes a pintar un mural, que lo pintamos en la terminal de San Carlos como jóvenes autoconovados, así se llamaban en ese momento (L., 29 años).*

Figura 1 - Mural en proceso en la entrada de la Villa San Carlos.



Fuente: Foto gentileza de les pibes autoconvocades.

Otro momento que generó expansión del grupo fue en abril de 2018 cuando el entonces gobernador Cornejo aprobó el Decreto 248^{viii} que habilitaba el fracking en la provincia, de allí que hubo en San Carlos *“una asamblea multitudinaria que se hizo en la terminal de Eugenio Bustos, luego de una gran movilización y un corte de ruta que terminó con varias personas imputadas por frenar un camión que transportaba elementos para hacer fracking. (L.)*

Este embate sobre los bienes naturales comunes sufrido en el 2018, marca una profundización en la politización de las y los jóvenes de LPA pues se comienza a dar debate sobre el fracking a partir de acciones de resistencia concretas que expresaron la acumulación de fuerza de las asambleas y del pueblo sancarlino, así nos decía uno de sus integrantes:

iba un camión para Malargüe, que supuestamente era del fracking, medio que las y los estudiantes del terciario Peñaloza que están sobre la ruta 40 decidieron salir a la ruta y frenar el camión...y ahí se armó manso corte masivo para frenar el camión del fracking, y ahí se sumó mucha gente, fue zarpado para la asamblea de pibes, porque se sumó mucha gente...(L., 29 años)

De esta manera, se presenta el despliegue de la politización del grupo como oposición a fuerzas antagónica, tal como es el caso de las medidas gubernamentales que atentan con la contaminación del agua. Como parte de este proceso, que tuvo su expresión en la diferenciación y segregación de la generación joven dentro del movimiento asambleario local, una joven entrevistada, sancarlina, nos explica porque se sintió interpelada a la acción colectiva y los aprendizajes que esa experiencia le brindó, principalmente en la toma de conciencia socio ambiental:

Creo que la lucha por los bienes comunes naturales es injusto porque se supone que los gobiernos deberían hacerse cargo de controlar y darse cuenta que algunas actividades no están bien y no son sanas. Pero a la vez, la lucha colectiva es un hermoso espacio de crecimiento colectivo y personal. Las asambleas me hicieron crecer mucho, muchísimo. Aprendí sobre la construcción horizontal, sobre nuevas maneras de vivir y relacionarme, me dio muchísimo amor porque conocí gente hermosa que, además, me compartió sus conocimientos sobre este modelo de mal desarrollo que nos ha traído al borde del colapso ecológico. La lucha colectiva me enseñó desde hacer un compost hasta redactar una ordenanza municipal. Así de diversa. (L. 26 años)

De acuerdo al análisis de los relatos de los pibes, el año 2019 significó un año turbulento y con despliegue de un repertorio de acciones colectiva de resistencia de alto impacto mediático y con respaldo de gran parte de la población sancarlina.

Desde el primer momento en que se supo que venían por el Agua creo que todes nos sentimos indignades... fue un situación de mucho estrés... vi a mis compas de Les Pibes no dormir por días pensando en alguna estrategia para hacer..... en la caminata del 2019 yo no fui por mi bebé pero mis amigos me iban comentando todo... ellxs genixs se la bancaron mal!!! (A., 23 años)

Estos momentos de mayor enfrentamiento y expresión de la protesta social por parte de les LPA cobra relevancia en los medios locales, haciendo cada vez más visible este grupo identificado generacionalmente. De acuerdo a la *publicación de “Pibes autoconvocades San Carlos”, la “marcha más grande de la historia” (como la han denominado) que salió desde San Carlos y luego pasó por cuatro departamentos de la provincia de Mendoza, caminando.*

Salen de Eugenio Bustos, San Carlos, el domingo a las 8hs para llegar el lunes a las 8hs a la Ciudad de Mendoza. Vienen a paso de hombre. La gente se va a ir sumando en cada pueblo. ¡Vamos Mendoza! ¡Somos gigantes, somos inmensxs!. ¡A despertar por el agua, por la vida de nosotrxs, de las generaciones futuras, por la tierra mendocina! ¡Es ahora! ¡A defender lo que es nuestro, a defender lo que somos! ¡Somos agua pura! ¡Somos guardianxs del agua!”. (Medovoz, 22 de diciembre de 2019)

Caminar de pueblo en pueblo e ir sumando asambleas hasta llegar a la ciudad, supuso que familias enteras ocuparan las rutas para desplazarse caminado hasta Mendoza, un verdadera gesta histórica en la movilización social.

El activismo socio ambiental en clave de diversidad

La politización juvenil, expresada por LPA en los territorios rurales del oasis centro de Mendoza, en este caso inscripta en la reciente lucha socio ambiental, al igual que los colectivos juveniles ... emergieron al calor y luego de los procesos de movilización que

surgieron con la crisis fue el trabajo en y con las comunidades, que potenció los procesos territoriales. Así, la politización generacional vigorizó sus rasgos territoriales expresados en una diversidad de espacios y prácticas. Las dimensiones estética, expresiva, afectiva, comunicativa y cultural cobraron protagonismo en tanto capacidades de organizar voluntades políticas para construir espacios comunes a partir del reconocimiento de las diversidades que caracterizan los territorios. (Vommaro, 2017, p. 120).

Un punto importante en la construcción de este espacio, ha sido la autopercepción de su identidad grupal, lo que le permitió definirse generacionalmente, “pibes” y en sintonía con el movimiento asambleario, reconocerse autónomo pero en clave de lenguaje inclusivo, “autoconvocades”. Recuperamos aquí el concepto de Identidad colectiva desarrollado por Melucci (199) quien afirma que es la base para la definición de una expectativa y para el cálculo de los costos de la acción. La construcción de una identidad colectiva se refiere a una inversión continua y ocurre como proceso (Melucci, 1999, p. 66). En el mismo sentido, Alain Touraine (1989) va a plantear que la fuerza y la debilidad de los actores sociales políticos en América Latina son que esos actores penetren en el espacio político al mismo tiempo que defienden sus raíces culturales y que son portadores de movimientos sociales. Son una amalgama de demandas culturales, sociales y políticas que nos hablan de nuevos movimientos sociales (Touraine, 1989, p. 247).

Haciendo referencia a este movimiento, uno de los jóvenes entrevistados nos decía:

hubieron muchas discusiones sobre como llamarnos, algunas querían ponerle la X, porque se empezaba a hablar sobre el lenguaje inclusivo. Hasta el 2018 nos llamamos jóvenes, y ahí se dio una intersección interesante con el feminismo, porque allí coincidió con la lucha por el aborto, entonces la asamblea se llenó de pibas y llegó el lenguaje inclusivo... y se cambió el nombre de la asamblea con el lenguaje inclusivo....y ahí nos empezamos a llamar pibas autoconvocades. (L., 29 años)

Con respecto a las reivindicaciones que los unifican generacionalmente, una joven encuestada dirá cual son tema que motorizan la lucha de LPA:

... otras luchas que también nos identifican como asamblea por ejemplo la legalización del aborto, el uso de lenguaje inclusivo, la lucha feminista y la lucha por los derechos del colectivo LGTBIQ+, este rechazo de la sociedad se hace sentir mucho más cuando vivís en un pueblo tan conservador. (L. 26 años)

Vemos aquí la necesidad de construcción acciones juveniles propias, que les diferencie de la Asamblea por el agua (adultoxs), así lo expresaba otra joven entrevistada:

se comenzaron a dar entre los grupos de los más jóvenes, en las asambleas de los más grandes es como que no estaba bueno, como que en su concepto no era...bueno ahora ya no es así, pero la idea de que el “agua une”, entonces bueno, ahí surge la idea de formar otra asamblea y ahí si empezamos a tener asambleas propias, discusiones propias, siempre igual trabajando en conjunto con la otra asamblea, pero bueno...teníamos discusiones propias digamos...y cuando había mucha gente, se armaron comisiones....educativa..(A. 23 años)

Este proceso se expresa cuando efectivamente pueden agruparse generacionalmente, a partir de su conformación inicial dentro de la asamblea autoconvocada de San Carlos:

(...) ahí con el tema de las comisiones, como nos fortalecimos como asamblea y ahí pudimos entrar a las AMPAP .. pudimos entrar como pibes autoconvocados a las AMPAP I(que es la que nuclea todas las asambleas de la provincia) y ahí como que nos metimos un poco más en la discusión técnica... política... de problemáticas socio ambientales, pero siempre fue la pata artística y super elemento de la asamblea, la pintada de murales, los festivales, de hecho yo siento que mucha gente se suma a eso, más que al rosqueo político, como que convoca mucho más pintar un mural que una acción política, pero convoca mucho más pintar murales, que una asamblea para rosquear sobre el fracking o cuestiones más políticas y más técnicas...(entrevista grupal)

En este sentido, la segregación generacional y posterior conformación de LPA se va a dar frente a la necesidad de expresión de la diversidad misma que el movimiento asambleario contiene, según lo plantean las y los jóvenes:

Un patriotismo muy exclusivo digamos...y también está ahí la peligrosidad de “el Agua no une” que peligro! Porque como que todo genera....sí, porque nosotres por ahí lo pensamos que es una discusión política, y hay que generar las estrategias y las acciones para que pase lo de diciembre bajo el lema “ el agua nos une”, pero a la vez, en el fondo de eso...no tan al fondo...hay cuestiones racistas, xenofobas, odiante hacia la comunidad LGBT como de todo...machistas! Así como...saltan una cantidad de cosas! De hecho nosotres nos fuimos por eso de la asamblea histórica también, porque la asamblea histórica de SC tiene un gran componente de varones como... (L. 29 años)

En este mismo sentido, y atendiendo a la necesidad de expresar su propia forma de construcción política en la lucha medio ambiental desde la diversidad, nos dicen que:

Hasta que nos fortalecimos como grupalidad fue super desgastante, porque nos querían sacar de la asamblea, nos hacían callar...era super violento y nosotros ahí como que sosteníamos la mecha hasta que nosotros ahí decidimos huir y armar nuestra propia grupalidad y si, en algún momento el lema de la asamblea era eso.. nos unía la diversidad, más que el agua nos une... lo que nos une es la diversidad, de hecho pintamos un mural en Eugenio Bustos con una frase en ese sentido.

Pero bueno, igual también, les pibes somos todxs blancxs, podemos tener mucho rosqueo, mucha teorización, pero en lo concreto somos todxs blanques y no hemos convocado a la asamblea de pibes a las comunidades originarias.... O no hay pibes...pibas trans...en

nuestra asamblea... si bien tenemos un componente y una diversidad disidente en cuanto lo sexual y lo genérico ... pero no hemos logrado convocar a las y los pibes trans...hay cuestiones esas que hay que seguir caminando. (L.29 años)

Los relatos ponen de manifiesto algunos aspectos vinculados a la identidad grupal que aglutina y otros que segregan, aun formando parte de la misma comunidad. Se abren aquí interrogantes respecto a la composición grupal, pensando la condición étnica y de género, siendo estas nuevas reivindicaciones que LPA están discutiendo como horizonte político en la lucha por los bienes comunes naturales.

Despliegue en la política pública local en contexto de pandemia

Nos ocuparemos aquí, respecto de conocer como esas demandas dentro de LPA durante la crisis de la pandemia se canalizó en la construcción de diálogo con el gobierno local (Municipio de San Carlos) a través del logro de la Ordenanza 1853/20 de creación del Observatorio Medioambiental municipal. Esta construcción política tiene una historicidad y da cuenta del momento en que se encuentra actualmente LPA. De allí que coincidimos en el informe sobre acciones colectivas de CLACSO (2020), que señala que: “los colectivos juveniles intervienen de forma activa en la construcción y disputa de sentidos públicos sobre los acontecimientos, las agendas emergentes de la crisis y la producción de causas militantes en las que los diversos grupos se involucran durante la pandemia”

Una vez conformadxs como LPA y luego de la fuerza acumulada por la resistencia popular a la modificación de la Ley 7722 a fines de 2019, este espacio juvenil crece y se consolida ampliamente. Las y los jóvenes nos decían respecto a este momento clave del grupo para avanzar con otras estrategias con miras a la incidencia en la política ambiental local:

En el 2019, para mi fue un año en que nos pudimos consolidar un montón como asamblea, se discutía si era una asamblea o no o era otro tipo de organización...porque ya éramos 7 u 8 que siempre nos veíamos en la asamblea...ya estábamos pensando lo mismo, de la incidencia política y empezar a pensar en esos espacios desde la disputa y el interés político. Que bueno, era una discusión super polémica para las asambleas, sigue siendo polémica, incluso para nosotres, como que en alguno momento de la asamblea, se empezó a poner ahí en el temario...que qué onda con el Consejo deliberante de SC? Que si queríamos incidir ahí? Cómo podíamos incidir? (L. 29 años)

Este proceso de expansión que se da al interior de LPA va a sostenerse meses posteriores a la pueblada de diciembre de 2019 con diversas acciones colectivas, como lo hemos ido mencionando. Como sabemos en Argentina, a principios del mes de marzo de 2020 se decretó el aislamiento social preventivo obligatorio (ASPO) en el marco de las de las

medidas sanitarias por el COVID-19. En este contexto LPA logran avanzar en la propuesta presentada al consejo deliberante de la municipalidad de San Carlos, cuyo objetivo principal es la creación de un Observatorio socio ambiental. Respecto a este momento, uno de los jóvenes explica:

Como en el 2019 presentamos una ordenanza para la creación de un observatorio socio ambiental y nos dimos como 6 o 7 meses de discusión con el consejo, y con todos las y los concejales de todos los partidos, se redactó la ordenanza y se aprobó por unanimidad. Hubo mucha reflexión sobre ese lugar del consejo deliberante...de cómo lo podíamos ocupar...si era ocupando cargos en el consejo o era así como lo estábamos haciendo, se puso en juego esto de que el activísimo es trabajo no pago...de repente estábamos haciendo un monto de laburo para la gestión municipal ... (L, 26 año.)

Es así como en el mes de octubre de 2020 se aprueba la ordenanza municipal N°1853, un diario local destaca es acontecimiento, desde la perspectiva municipal:

Hoy, en el Día Mundial del Medioambiente, el Municipio puso en marcha el Observatorio Socio ambiental, para hacer foco en las principales problemáticas que tiene esta localidad y trabajar en campañas de forma mancomunada con diferentes actores de la sociedad conformando una gran mesa de debate. El proyecto se aprobó por unanimidad en el Concejo Deliberante en octubre de 2020. (El Cuco digital, 05 de junio de 2021)

En la nota no se hace referencia a quienes impulsaron la iniciativa, solo a la mesa de debate que se conforma en torno al Observatorio y que en la misma ordenanza se detalla. Además, la propuesta llega desde la misma organización de LPA, tal como lo describe una de sus integrantes:

Muchas mañanas dentro del concejo u horas extras para darle difusión a la ordenanza y para hacerla... porque también tiene una perspectiva feminista la ordenanza, tiene muchas cosas transversales que no se construyeron en dos días, no es que le llevamos una propuesta para que la armen los concejales (A.)

Esta militancia de tantos meses, en el ámbito de las políticas locales, se sostuvo también desde claros objetivos y horizontes propios del movimiento asambleario, lo cual, su espíritu deja en claro la procedencia de la propuesta del observatorio socio ambiental:

... como de ir construyendo consenso con les concejales... pero habían cuestiones que no las íbamos a negociar...porque por ahí se tendía a hacer...green washing con la ordenanza...que fuera una cuestión algo así como super tranqui...eso...lo de la perspectiva feminista y eco feminista nos costó un huevo meterla ahí, como generar el consenso entre los concejales, que era importante que este y que pensara las cuestiones ambientales, a la hora de convocar a las organizaciones de ese observatorio también.. super intensa...que instituciones tenían que estar? Todo eso fue un gran rosqueo... (A.23años.)

Respecto a la composición del Observatorio, y el debate en torno a qué instituciones y organizaciones se sumarían a este espacio, uno de los integrantes de LPA nos explicaba lo siguiente:

... la asamblea histórica salió a apoyar, nos dieron bola y bancando y las instituciones que conformaron el observatorio se dieron discusiones porque cada concejal quería sumar su organización. La discusión sobre qué instituciones debían formar parte del observatorio fue también un gran tema. (L. 29 años.)

De esta manera, este avance en la política ambiental local, marca un punto de inflexión en el proceso de politización de LPA, incidiendo en la agenda pública a partir de la instauración de un nuevo instrumento político, el Observatorio socio ambiental.

Reflexiones finales

Podemos reconocer la emergencia de un nuevo sujeto político en un espacio social rural auto demarcado por reivindicaciones propias de la generación joven. Que además viene a aportar nuevas demandas dentro del movimiento ambientalista: el feminismo y la diversidad sexual, como así también un posicionamiento profundo respecto de la mirada en torno a los bienes comunes naturales en la provincia.

En este proceso de politización de LPA reconocemos la historicidad de la lucha como una variable fuerte, pues esta generación joven emerge como relevo de las ya vigentes y aporta renovadas fuerzas al movimiento asambleario. LPA crecieron junto al activismo social junto a sus *parientes*, abuelas/os, padres/madres y hoy cobran protagonismo como grupo autónomo. De esta manera es espacio político de la asamblea, los cortes de rutas y las caravanas han sido durante casi 20 años han sido sostenidos por un activismo intergeneracional y entramado por lazos comunitarios, solidarios y de parentesco, además de la causa socio ambiental.

Por otra parte, junto a la emergencia de LPA se van consolidando nuevas estrategias de lucha por los bienes comunes naturales, si bien se desarrollan dentro de un espíritu comunitario, se logran consolidar otros repertorios con una referencia generacional y cultural (niñeces y juventudes). Así los murales por el agua pura, los recitales y los *parientazos* siguen siendo poderosas y convocantes herramientas que aglutinan a las generaciones más jóvenes de San Carlos y suman nuevos integrantes a LPA. Aún en la pandemia, logran avanzar con la aprobación de un Observatorio socio ambiental, creado por LPA con una clara

expresión feminista, diversa y con una compleja visión en torno a la defensa de los bienes comunes naturales.

Referencias

Altschuler, B., & Collado, P. (2013) *Transformaciones en la vitivinicultura mendocina en las últimas décadas: el doble filo de la estrategia cooperativa*. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Económicas; Voces en el Fénix; 27; 8-2013; 78-83 <http://www.vocesenelfenix.com/content/transformaciones-en-la-vitivinicultura-mendocina-en-las-%C3%BAltimas-d%C3%A9cadas-el-doble-filo-de-la->

Batthyány, K., & Arata, N. (2022). *Hablemos de desigualdad (sin acostumbrarnos a ella)*. Ocho diálogos para inquietar el pensamiento progresista. Siglo veintiuno editores/CLACSO, Bonvilliani, A. Palermo, A., Vázquez, M., & Vommaro, P. (2010). *Juventudes y políticas en Argentina y en América Latina*, CLACSO.

El Cuco digital, (05 de junio de 2021). <https://www.elcucodigital.com/2021/06/>

Escobar, A. (2014). *Sentipensar con la tierra: nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Universidad Autónoma Latinoamericana, Medellín. http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/escpos-unaula/20170802050253/pdf_460.pdf

Feixa, C. (2021). Generación *blockchain*: movimientos juveniles en la era de la web semántica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 19(1), 1-20. <https://dx.doi.org/10.11600/rlcsnj.19.1.4584>

Giarraca, N. (2017). *Estudios rurales y movimientos sociales: miradas desde el sur*. Antología esencial. CLACSO. <https://www.clacso.org/norma-giarracca-estudios-rurales-y-movimientos-sociales-miradas-desde-el-sur/>

Gras, C. & Hernández, V. (2021). *La Argentina rural. De la agricultura familiar a los agronegocios*. Editorial Biblos.

GT CLACSO Infancias y Juventudes. (2021). Informe de acciones juveniles en pandemia CLACSO. <https://www.clacso.org/acciones-colectivas-juveniles-durante-la-pandemia-un-estudio-comparado-sobre-repatorios-de-accion-formas-de-organizacion-interna-y-representaciones-sobre-la-politica/>

Gudynas, E. (2022) *Posextractivismo y alternativas a la mega minería*. In Carpio Benalcázar, P. (Comp.). *Resistencia: minería, impactos y luchas*. Universidad de Cuenca.

Larsimont, R., & Ivars, J. (2021). *Conquistar el desierto al servicio de una dieta global: la agricultura de oasis del centro-oeste argentino en el auge de la ecología mundo capitalista*. Relaciones Internacionales. 47. Universidad de Madrid. <https://doi.org/10.15366/relacionesinternacionales2021.47.009>

Larsimont, R., Ivars, J., & Carvallo Hiramastu, O. (2018). *Las papas de la globalización: el complejo agroindustrial papero en el Valle de Uco, Mendoza, Argentina*. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/86246?show=full>

Liceaga, G., Ivars, J., & Parise Scheneider, N. (2020). Subjetividades hidropolíticas y megaminería en Mendoza (Argentina) Con ingreso el 30/03/23 <https://revistaseug.ugr.es/index.php/revpaz/article/view/15545>

Margulis, M. Ed. (2008). *La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud*. Editorial Biblos. 3ra Edición.

Martin, F. (2013). *Conocimientos y conflictos. Excavando los legados coloniales del extractivismo contemporáneo*. Geograficando. 9, 1–11. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.6060/pr.6060.pdf

Medovoz diario digital, (22 de diciembre de 2019). <https://www.mendovoz.com/archivo/2019/12/20/>

Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. El Colegio de México.

Modonesi, M. Comp. (2018) *Militancia, antagonismo y politización juvenil en México*. Universidad Nacional Autónoma de México.

Perfiles Latinoamericanos (2021). Lugar: Ciudad de México, 29, 85–108. <https://doi.org/10.18504/pl2957-004-2021>

Romero, J. (2012). *Lo rural y la ruralidad en América Latina: categorías conceptuales en debate*. *Psicoperspectivas. Individuo y sociedad*. <https://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/view/176>

Rosales, C. (2021). *Territorios juveniles rurales. Resistencias y re –existencias*. Grupo Editor Universitario.

Rubio, B. (2018). *América Latina en la mira. Las transformaciones rurales en la transición capitalista*. Universidad Nacional Autónoma de México.

Salomone, M. (2008). *Movimientos sociales y estado: sobre las dificultades de la autonomía. Notas desde una experiencia en Mendoza*. Revista de la Escuela de Antropología; Lugar: Rosario, 177–189.

Salomone, M. (2021). *El conflicto por el fracking en Mendoza (2013-2019). Aportes para una periodización*. Cuadernos FHyCS-UNJU; Lugar: Jujuy, 117–146. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668-81042020000100005

Salomone, M. (2021). *El fracking en Mendoza, una iniciativa al extremo de lo posible*.

Svampa, M. (2019). *Las fronteras del neoextractivismo. Conflictos socio ambientales, giro ecoterritorial y nuevas dependencias*. CALAS, Maria Sibilla Merian Center. <https://doi.org/10.2307/j.ctv2f9xs4v>

Touraine, A. (1989). *América Latina, Política y Sociedad*. Editorial Espasa Calpe.

Vommaro, P. (2016). Vommaro, P.A. (2016). *Hacia los enfoques generacionales e intergeneracionales: tensiones y perspectivas en las políticas públicas de juventud en América Latina*. Revista Latinoamericana de Estudios de Familia, 8, 121-137.

Wagner, L. (2012). *Problemas ambientales y conflicto social en Argentina. Movimientos socioambientales en Mendoza. La defensa del agua y el rechazo a la megaminería en los inicios del Siglo XXI*. Tesis doctoral, Universidad Nacional de Quilmes. <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/192>

Wagner, L. (2019). *Agricultura, cultura del oasis y megaminería en Mendoza: Debates y disputas*. Revista Mundo Agrario, 20(43), e106. <https://doi.org/10.24215/15155994e106>

ⁱ Este trabajo es un resultado parcial de mi proyecto de investigación en el Pos Doctorado en Ciencias Sociales, infancia y juventud del CINDE/RED INJU, llamado: *Cartografías de territorios juveniles rurales en Sur América: desigualdades y violencias*. Este artículo es una versión extendida del resumen presentado en la 9na Conferencia Latinoamericana y caribeña de Ciencias Sociales de CLACSO, en Ciudad de México. El mencionado resumen se llamó *Resistencia socio ambiental de las juventudes rurales en Mendoza/Argentina*.

ⁱⁱ Quiero agradecer especialmente Lucas, Ludmila y Ailen quienes amablemente colaboraron con sus testimonios y me facilitaron información, documentos y registros.

ⁱⁱⁱ Hacemos referencia a una semana en la que se produjeron cacerolazos, asambleas barriales, saqueos y enfrentamientos con la policía, principalmente en la Ciudad de Buenos Aires y también en las provincias de Argentina. Si bien el pueblo salió a las calles bajo el lema “que se vayan todos” (haciendo referencias a políticos y jueces) durante esos días hubo estado de sitio y represión policial con el saldo de una masacre en Plaza de Mayo. El repertorio de protestas se centró en los cacerolazos en las ciudades, también las asambleas de vecinos y los “piquetes” en rutas y avenidas por parte de los movimientos de trabajadores desocupados. (Giarraca y Teubal, 2007).

^{iv} Se habla de oasis debido a las condiciones de extrema aridez del clima, la agricultura es posible gracias al sistema de riego que se concentra en los oasis antes mencionados. Fuera de ellos la producción suponen de otros costos e inversiones que requiere de una inversión de capital que asegure el riego, lo que no siempre es posible para los productores locales, de allí que sean hoy los empresarios internacionales de la industria vitivinícola quienes inviertan en plantaciones de altura por fuera de los oasis.

^v Utilizamos esta fuente por ser el censo nacional vigente, debido que el último que se realizó este año aún no se publica sus resultados.

^{vi} Ley provincial sancionada en junio de 2007, que en su esencia prohíbe la mega minería y periódicamente sufre intentos de modificación o derogación por parte de los gobernantes que responden a estos intereses. La reacción popular frente a estos embates ha instalado un sentido común en las representaciones colectivas del uso del agua en Mendoza que no logran avanzar con ese discurso.

^{vii} Esta Ley provincial N°7722 es la ley popularmente llamada *guardiana del agua*, es la principal herramienta jurídica que le pone un límite a la explotación minera y de hidrocarburos. De allí la relevancia de esta ley para el pueblo mendocino. <https://argentinambiental.com/legislacion/mendoza/ley-7722-prohibicion-sustancias-quimicas/>

^{viii} Este Decreto pasaba por alto la Ley 2277, echando por tierra todo resguardo sobre la no contaminación del agua al gobernador permitir y procedimentar la exploración de hidrocarburos por medio del fracking. <https://www.mendoza.gov.ar/salud/wp-content/uploads/sites/34/2018/04/2-Decreto-Reglamentario.pdf>

Informações do Artigo / Article Information

Recibido en: 17/10/2022
Aprobado en: 23/03/2023
Publicado en: 27/05/2023

Received on October 17th, 2022
Accepted on March 23th, 2023
Published on May, 27th, 2023

Contribuciones del artículo: La autora fue responsable de todas las etapas y resultados de la investigación, a saber: preparación, análisis e interpretación de los datos; redacción y revisión del contenido del manuscrito y; aprobación de la versión final publicada.

Author Contributions: The author was responsible for the designing, delineating, analyzing and interpreting the data, production of the manuscript, critical revision of the content and approval of the final version published.

Conflictos de intereses: Los autores declaran que no existe ningún conflicto de intereses em relación com este artículo.

Conflict of Interest: None reported.

Evaluación del artículo

Artículo revisado por pares.

Article Peer Review

Double review.

Agencia de Desarrollo

No tiene.

Funding

No funding.

Como citar este artigo / How to cite this article

APA

Rosales, C. D. (2023). Politización de las juventudes rurales en el activismo socio ambiental (Mendoza, Argentina). *Rev. Bras. Educ. Camp.*, 8, e15035. <http://dx.doi.org/10.20873/uft.rbec.e15035>

ABNT

ROSALES, C. D. Politización de las juventudes rurales en el activismo socio ambiental (Mendoza, Argentina). *Rev. Bras. Educ. Camp.*, Tocantinópolis, v. 8, e15035, 2023. <http://dx.doi.org/10.20873/uft.rbec.e15035>